

campos de la Patria nos conquista un pedazo de tierra fértil, no sombreada por las tinieblas fatídicas del despotismo.

El Delegado del Partido Revolucionario Cubano ha podido cumplir su misión.

El Representante Diplomático. . . . . ¿Cómo podía cumplirla si la América oficial duerme? Si la América olvida que lo que hoy disfruta lo debe á lo que hoy ve con indiferencia; si no recuerda que Bolívar y Sucre, Hidalgo y San Martín, llegaron á la inmortalidad por la misma escala por donde ascienden Céspedes y Martí, Maceo y Gómez. Si los lagos de sangre se han embebido, si los huesos que esmaltan las campiñas ya no se sabe por qué están insepultos, si el culto de los libertadores está ya abolido, si. . . . callar es mejor.

El Partido Revolucionario en esta República, el costarricense amigo de Cuba, la Redacción de este periódico deploran la partida del buen patriota, del correcto caballero, del afable amigo; le desean grandes éxitos en la República hermana y alientan la esperanza de verlo regresar dentro de poco.

### ESPEREMOS.

No porque necesite el cubano intervención ó auxilio extraño para resolver en su favor la lucha en que está empeñado con la vieja Metrópoli, sino porque implica la disminución de cruentos sacrificios, la economía de preciosa sangre y la pronta reorganización de la riqueza de Cuba, hallamos en extremo satisfactorias las últimas manifestaciones de la actitud norte-americana.

Importante es sobremanera el informe del General Lee, Cónsul General de los Estados Unidos en la Isla de Cuba, persona de toda la confianza de Mr. Cleveland, enviado por él para conocer en su verdadero estado el conflicto cubano-español.

El nuevo Cónsul ha sabido tomar datos verídicos y comunica á su Gobierno las siguientes conclusiones que en consecuencia surgen:

- 1.º—"Que el Gobierno Español no puede proteger los intereses extranjeros y que el reconocimiento de la beligerancia es necesario;
- y 2.º—"Que la autonomía hubiera sido una solución para terminar la lucha; pero ya es tarde. La independencia se impone."

Tan valiosa opinión es indudable que hará alguna fuerza en el ánimo de aquél para decidirlo á intervenir aun por propia conveniencia, puesto que sus súbditos no sólo se ven diariamente atropellados, sino que también sufren enormes pérdidas en sus intereses comerciales.

No son menos importantes los acuerdos de la Convención Republicana de San Luis, que eligió candidato para la Presidencia de la República y formuló su programa político, entre cuyos acuerdos figura una explícita declaración de simpatía y auxilio á la Independencia de Cuba.

Esperemos pues. Si Mr. Cleveland desatiende la voz de todo su pueblo y los informes de su comisionado, no es muy aventurado creer si sube Mc. Kinley, que lleve á la práctica las cláusulas internacionales de su programa político.

Esto es, suponiendo que á la actitud de Mr. Cleveland ó al cumplimiento de Mc. Kinley, den tiempo nuestros guerreros, empeñados como están en que el 97 sea año de paz fecunda y lleno de promesas.

### FELIZ VIAJE

El señor don Joaquín Alsina y Espinosa, Representante de la República de Cuba en las de Costa Rica y El Salvador, partirá por el vapor que ha de salir de nuestro puerto del Pacífico el 23 del corriente, para la última de las citadas repúblicas.

El señor Alsina que ha sido nuestro huésped de honor por más de seis meses, va allá donde su deber de patriota convencido y disciplinado lo llama. Él ha sacrificado su bienestar y la tranquilidad de que gozaba al lado de su digna familia, para ponerse incondicionalmente al servicio de la Causa Redentora de su Patria. Sus superiores quisieron utilizar sus aptitudes y condiciones excepcionales para la misión muy honrosa de llevar la Representación de su Gobierno ante las Naciones de Costa Rica y el Salvador. Y él ha sabido corresponder—con gusto lo manifestamos—á las fundadas esperanzas que al nombrarle cifrara en él la delegación de Nueva York.

A nadie que esté al corriente de los asuntos cubanos en Costa Rica, se le oculta la importancia de los trabajos del señor Alsina en nuestra patria. Él desde su lle-

gada ha asumido la actitud que debía, activando la propaganda de la Causa por todos los medios legales. Ha emprendido diferentes excursiones á los puntos de la República en que había Clubs establecidos y ¡lástima grande que una prudencia razonable, que nuestros lectores comprenderán, nos impida consignar aquí el resultado práctico de sus trabajos! Ellos tienen que ser agradecidos por todos los que á la Causa de Cuba hemos consagrado nuestros afectos y aspiraciones.

Después de éxito tan halagüeño va el señor Alsina á El Salvador. Allí se ha despertado el entusiasmo por la Causa Revolucionaria de la Perla Antillana, de modo inusitado y figuran á la cabeza del movimiento los más ricos capitalistas y la juventud ilustrada—ahí en donde la ilustración y la cultura calzan puntos tan elevados.—Así se explica que en el mismo acto de la instalación del Club que ha de dar forma al pensamiento patriótico de sus iniciadores, el resultado superase á los cálculos más elevados.

Y ya se anuncia la próxima formación de nuevos Centros de propaganda moral y efectiva para la Causa. Con decir que hasta las señoras han formado algo así como una liga anti—española, está dicho todo, pues sabido es que ahí donde el bello sexo pone su gracioso é irresistible empeño, el triunfo es seguro.

En tales circunstancias la llegada del señor Alsina á aquella república hermana tiene que ser de grande y positivo provecho para la Causa que representa. El señor Alsina es modesto—cualidad inherente al mérito verdadero—pero posee una ilustración y una cultura suficientes á captarse de por sí—y prescindiendo de la honrosa representación que lleva—las simpatías de los salvadoreños para él y para la Causa de su patria.

Nosotros, como modesta carta de presentación ante los heroicos hijos de Cuzcatlán, le dedicamos el presente número, dando su retrato y biografía en el lugar preferente. Que lo acepte él como una muestra de cariño y del deseo sincero que nos anima por la felicidad de su viaje y el éxito de la misión patriótica que nos obliga á darle un adiós, y hasta luego.

LA REDACCIÓN.

### AMIGO ALSINA:

Las otras noches y en la reunión ordinaria del "Cuerpo de Consejo" oí la manifestación de despedida que hizo Ud. por tener que marchar á la viril República del Salvador, en cumplimiento del deber que como cubano digno y patriota se ha impuesto Ud., y atendiendo á la misión que nuestro Gobierno le ha encargado cerca de aquella floreciente y generosa República hermana.

Siento bastante la ausencia temporal de nuestro respetable Delegado y amigo; pero es Ud. uno de los llamados por sus virtudes, honradez y patriotismo, á ayudar de una manera loable á construir el hogar cubano, y para ello anda Ud. hoy como los Israelitas llevando sobre sus hombros las pesadas alforjas del proscrito; pero marchando precedido como los Reyes Magos por la luz radiante de una magnífica estrella.

Que las brisas perfumadas de los mares lo lleven con felicidad, donde las sonrisas y la fé por nuestra causa, lo reciban como se merece, puesto que lleva inflamado en su alma el sentimiento noble del pueblo cubano.

Valor y entusiasmo los tiene Ud. de sobra; por lo tanto Ud. que sabe perfectamente que ese pueblo cubano está harto de gemir en odiosa y detestable esclavitud, que sus cruentos dolores y su horrible tiranía deben tener y pronto el remedio eficaz que la naturaleza le anuncia, prosiga sin descansar su meritoria y delicada obra, que allá en la patria repercutirá su nombre como un eco de aliento entre los brazos que luchan á porfía por su gloriosa redención.

Adios amigo; que las tierras salvadoreñas donde por doquiera estan impresas las huellas de sus combates librados con ardor, y á costa de sangre generosa derramada por conquistar la hermosa libertad, que hoy lo hacen un pueblo grande, digno, y feliz, lo acojan á Ud. como el mensajero de la oprimida Cuba, y le ayuden á aunar las simpatías que brota esa virgen adolorida, con hechos que hagan romper para siempre las ligaduras que aún la tienen atada vergonzosamente á la torpe y usurpadora dominación extranjera.

Un apretón de manos y hasta su vuelta.

TANO.